

INNOVACIÓN EDUCATIVA MEDIANTE LA GESTIÓN EMOCIONAL

EDUCATIONAL INNOVATION THROUGH EMOTIONAL MANAGEMENT

 Bruno Fernández Ruiz. *Universidad de Granada. España.*

RESUMEN

En el marco de la gestión emocional se van desarrollando cada vez más enseñanzas dada la necesidad que existe de abarcar desde edades tempranas una enseñanza adecuada de la misma, esto nos lleva a un análisis profundo de sus técnicas de procesamiento y enseñanza, así como promover sus consecuencias al enseñarlo y los riesgos que conlleva no hacerlo. De tal forma que nos adentremos en el contexto del alumno para adecuarnos de la manera más óptima posible tanto a su gestión emocional como a la enseñanza de contenidos.

PALABRAS CLAVE: Aprendizaje, Contexto, Emociones, Enseñanza, Innovación

ABSTRACT

Within the framework of emotional management, more and more teachings are being developed given the need to include adequate teaching of it from an early age, this leads us to a deep analysis of its processing and teaching techniques, as well as promoting its consequences of teaching it and the risks of not doing it. In such a way that we enter the context of the student to adapt in the most optimal way possible both to their emotional management and to the teaching of content.

KEY WORDS: Context, Emotions, Innovation, Learning, Teaching

Cómo citar el artículo:

Fernández Ruiz, B. (2020). Innovación educativa mediante la gestión emocional. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 25(3), 41-56.
doi: [http://doi.org/10.35742/rcci.2020.25\(3\).41-56](http://doi.org/10.35742/rcci.2020.25(3).41-56)

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Marco teórico

En la actualidad, y a pesar de los múltiples beneficios que conllevan su aplicación y desarrollo, la Inteligencia Emocional sigue sin recibir la atención proporcional a su importancia (Manrique Solana, 2015). Existe una ambigüedad demasiado alta en los estudios que se han realizado para determinar la importancia de la Inteligencia Emocional en el aula, y dichos estudios tienen una exigencia algo pobre, no han creado conclusiones precisas. En los últimos años se ha puesto de 'moda' el término de inteligencia emocional, si tomamos como ejemplo el texto de Extremera y

Fernández-Berrocal (2003), vemos que la utilidad de la Inteligencia Emocional en el aula es muy alta. Estos autores, han profundizado sobre los procedimientos de evaluación de la Inteligencia Emocional en el marco educativo. Si nos centramos en las habilidades emocionales básicas y en su proceso por parte del sujeto podemos evaluar la Inteligencia Emocional desde varios aspectos, como los de ver en qué medida es capaz un sujeto de reconocer sus propias emociones o en cómo percibe las emociones de los demás. La mayoría de dichas evaluaciones se han llevado a cabo con el test Mayer Salovey Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT). Dicho test se basa en cuatro factores principales:

MSCEIT	Percepción emocional
	Facilidad emocional
	Comprensión emocional
	Manejo emocional

Figura 1. *Test MSCEIT.*
Fuente: Elaboración Propia

Siguiendo esa misma línea de estudio, lo que más interés genera en el entorno psicológico y pedagógico, en relación con la Inteligencia Emocional es su nivel de influencia en el ámbito escolar en cuanto a su relación con el fracaso o éxito escolar. Jiménez Morales y López-Zafra (2009) exponen que algunos centros están llevando a cabo programas de educación emocional viendo la relación que tiene con el rendimiento académico, y en sus estudios han reflejado una relación significativa entre el éxito y fracaso escolar con la gestión emocional en el aula, lo que evoca a realizar más estudios que arrojen luz a este tema.

Una base perfecta para tomar ejemplos de estudios y trabajos sobre la inteligencia y gestión emocional y conocer su impacto en el aula es el trabajo de Campillo Ranea (2015), donde se compilan varias definiciones de educación emocional de autores históricos, tales como Darwin, William James, Cannon y Bard, Freud o Lang. Partimos de que existen dos tipos de inteligencia relacionada con las emociones, por un lado la Inteligencia Interpersonal, que es la que se desarrolla en función de observar a los demás, comprenderlos y relacionarnos con ellos; y La Inteligencia Intrapersonal, la que se refiere al modelo que crea el sujeto de uno mismo y como se utiliza para interactuar de forma apropiada.

Por su parte, Goleman (1996) le otorga a la inteligencia emocional cinco direcciones:

Conocer las propias emociones

Manejar las emociones

Automotivación, control de
impulsos y optimismo

Reconocer emociones ajenas

Establecer relaciones

Figura 2. Las cinco dimensiones de la inteligencia emocional.

Fuente: Tomado de Goleman (1996)

Dichas direcciones establecidas por Goleman pueden ser una base de estudio e investigación en sujetos, para determinar el nivel de inteligencia emocional del que se parte. Por otro lado, Campillo Ranea también otorga unos objetivos muy válidos que debería perseguir la educación emocional:

Adquirir un mejor conocimiento de las emociones propias.

Identificar emociones en los demás.

Desarrollar el control de emociones.

Prevenir efectos perjudiciales de emociones negativas.

Desarrollar competencia emocional.

Generar de forma autónoma emociones positivas.

Desarrollar la automotivación y optimismo.

Figura 3. Los objetivos de la educación emocional.

Fuente: Tomado de Campillo Ranea (2015).

Estos objetivos, una vez desarrollados favorecen las habilidades sociales, la disminución del pesimismo y el estrés, mejoran la conducta social y la autoestima, y favorecen a la adaptación al entorno social y escolar y por consiguiente mejor rendimiento académico.

Por lo tanto, una conclusión ligada a los estudios anteriormente mencionados es que la educación emocional puede servir tanto al docente como al alumno. Se ha demostrado que un docente emocionalmente competente es más recordado por sus alumnos. Un estudio de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Emocional ha demostrado que los alumnos recuerdan a los docentes a los que se le atribuyen cualidades de carácter socio-emocional, como la cercanía, confianza, credibilidad, capacidad de motivación y respeto. Dichos aspectos motivan al alumno a centrar su atención en los conocimientos que el profesor quiere transmitir. Por otro lado, para favorecer a un alumno emocionalmente competente es necesario conocer los factores de su vida emocional para ver las conductas asociales que pueden tener efecto en el aula y el rendimiento académico. La gestión adecuada, como vemos en el artículo de Cerdá Suárez (2014), favorece al desarrollo de competencias en los estudiantes, la motivación, empatía y flexibilidad intelectual son las más destacadas.

El estilo de liderazgo docente favorece a que los alumnos conozcan de forma más amplia cómo funciona la gestión emocional, aunque no hay que obviar las ventajas de la flexibilidad docente para conseguir un acercamiento positivo con los alumnos como estrategia de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, partimos de una base de estudios para analizar propuestas de proyectos llevados a cabo por diferentes asociaciones que promueven y trabajan con la inteligencia y gestión emocional. Dichos estudios, demuestran una relación totalmente clara entre el nivel de atención del alumno y su estado emocional, así como una influencia destacable en cuanto a su nivel de motivación relacionado directamente con su estado emocional en dicho momento. Otros estudios como el de Stelzerm, et al, (2017) *Regulación emocional y habilidades académicas: relación en niños de 9 a 11 años de edad* demuestran, que dentro del ámbito de trabajo de la inteligencia emocional, existen técnicas de automotivación que proporcionan al alumno resultados significativos en cuanto al nivel de aprendizaje.

Una clase normalmente se compone de unos 15 a 20 alumnos, se tiende a pensar que esos alumnos aprenden al mismo ritmo, de la misma forma, y que tienen la misma metodología de aprendizaje, algo que es totalmente erróneo. No puede aprender con la misma motivación o atención un alumno con problemas en el contexto familiar que un alumno con muy pocas o nulas preocupaciones que ocupen sus pensamientos.

En relaciones a estas cuestiones, menciona Marina (2005) que actualmente existe un interés creciente en el marco de la docencia por conocer el nivel de impacto de las emociones en el ámbito del aprendizaje, tanto a nivel docente, en cómo afectan las emociones del profesor o maestro a la hora de tener contacto con los alumnos y de transmitir sus conocimientos; como a nivel del alumno, en cómo sus emociones pueden afectar al nivel de atención, motivación, autopercepción o habilidades sociales. Este autor, hace referencia a los trabajos de los filósofos antiguos, tales como Sócrates, Platón o Descartes, que relacionaban la gestión emocional con la ética, pero desde la neurología, con algunos estudios, se está intentando conseguir un equilibrio entre sentimiento y ética. Dando lugar a crear una gestión personal de ambos factores.

Consideramos interesante hacer referencia a algunos hechos que exponen Ferres, Berrocal de Luna y Jiménez Sánchez (2018), quienes realizaron un estudio a 230 alumnos de 4º de primaria, con el objetivo de demostrar cómo influye el contexto del alumno, es decir, lugar de vivienda, clima familiar, estructura familiar, origen social, etc., en sus emociones, concluyendo que no es tan importante el lugar de residencia, pero si su situación económica, recursos escolares o número de libros que hay en casa. Viendo los resultados y leyendo dicho artículo considera que se estanca en factores muy superficiales, sin tener en cuenta cómo puede afectar la relación con los padres, las habilidades sociales en el ámbito escolar, relación con amigos o las preocupaciones causadas por diversos factores.

La omisión de este interés en los factores emocionales en alumnos y docentes da lugar a casos de estrés o frustración, que pueden desembocar en el síndrome de Burnout. Pablo Torres y John Cobo (2018) han realizado un estudio significativo

sobre su prevención en docentes a partir de la gestión emocional. Dicho síndrome, es provocado por un estrés opresivo que crea consecuencias negativas en la autoestima, llegando a provocar un desinterés por las tareas a realizar y pérdida del sentido de la responsabilidad. En este estudio se trabaja la forma de evitarlo a través de la inteligencia y gestión emocional. Dicho artículo solo habla en calidad de docentes, pero no hay que obviar que los síntomas y factores que lo provocan pueden darse en alumnos, y que la técnica de evitación es totalmente transferible a los alumnos.

Por lo tanto, con estos objetivos se busca trabajar e indagar en el nivel de influencia positiva que tiene la gestión emocional en cuanto a lo que el nivel de aprendizaje, autoestima, motivación, se refiere, ya que es un ámbito que se ha trabajado superficialmente, y que actualmente se encuentra en un auge positivo en del cual es conveniente sacar conclusiones para una mejora de las estrategias de enseñanza-aprendizaje en los modelos actuales.

La transmisión de conocimientos queda vacía si no va ligada a una educación socio-emocional. Aquí se denota la importancia de crear programas de educación y gestión emocional, dados los resultados en mejoría de calificaciones académicas.

1.2. Objetivos de investigación:

- Demostrar el nivel de influencia de las emociones en el éxito o fracaso académico
- Analizar el estado de la cuestión de la inteligencia emocional en las aulas de educación primaria
- Promover la enseñanza de la autogestión emocional en el ámbito escolar.
- Caracterizar proyectos en activo de gestión emocional en colegios de educación primaria

1.3. Metodología

Dentro de todas las metodologías de investigación que se ofrecían para la realización de este trabajo hemos utilizado la de investigación y análisis de estudios y casos, así como una búsqueda cualitativa y de profundización entre las diferentes asociaciones que compartan el movimiento de la inteligencia emocional.

La recogida de datos se ha realizado utilizando dicha metodología porque era la más adecuada dentro de las que eran posibles, ya que permitía conocer a fondo la base de estudio que queríamos realizar con los artículos de otros autores, y una vez analizados podíamos centrarnos en investigar el trabajo de asociaciones y centros con casos reales.

Se encontraron estudios de otros investigadores al realizar una búsqueda minuciosa tanto en bibliotecas como en internet con palabras clave como 'gestión emocional', 'inteligencia emocional', 'empatía', 'sentimientos', 'automotivación', 'autoconcepto', 'motivación', 'mindfulness'.

Para las asociaciones, en cambio, se llevó a cabo una búsqueda *On Line* con asociaciones que cumplieren los parámetros establecidos previamente, como la de trabajo con un rango de edad de entre 3 y 12 años, sin métodos de fantasía ni promesas necias, y, sobretodo, con una contextualización previa del sujeto a estudiar.

Una vez conseguidas las publicaciones adecuadas, se leyeron y resumieron de forma individual y minuciosa, y se extrajeron las ideas principales, fundamentando una base de estudio y de investigación con una línea continua a dichos estudios.

A algunas asociaciones se les mandaron correos electrónicos a título meramente de investigación e informativo, demandando datos de sus proyectos y explicaciones de su metodología de trabajo. Dichos correos no fueron respondidos, por lo que la investigación se realizó de forma autónoma.

Otras opciones debieron ser descartadas, como las de entrevistas, estudio de casos, debido a la situación de localización y temporal. Las entrevistas que se intentaron hacer online fueron descartadas por no conseguir respuesta de las asociaciones

1.4. Preguntas de investigación

¿Qué necesidad existe de instaurar la gestión emocional en el aula?

¿Qué técnicas son las más apropiadas para trabajar la gestión emocional en el ámbito escolar?

¿Qué impacto tienen las emociones en el nivel de aprendizaje?

¿Cómo influye la gestión emocional en las habilidades sociales en el ámbito escolar?

¿Qué impacto tiene la inteligencia emocional en el éxito o fracaso escolar?

¿Cómo podríamos instaurar la gestión emocional en el currículum actual?

¿Qué proyectos se están llevando a cabo en la actualidad sobre educación emocional en las aulas de educación primaria? ¿Cuáles son sus resultados? Rasgos comunes de dichos proyectos

1.5. Estado de la cuestión

El propósito de la gestión emocional en el ámbito escolar es nutrir al alumno de unas capacidades que le ayuden a comprender sus emociones, así como saber diferenciarlas y tener un control sobre ellas. Actualmente, el ámbito de la gestión emocional en el aula está tomando cuerpo en las investigaciones actuales. En los últimos 10 años, viendo los artículos relacionados con la investigación en el campo de la gestión e inteligencia emocional vemos que los más antiguos no tenían una delimitación clara en cuanto el concepto de 'Gestión Emocional', dichos estudios seguían usando definiciones obsoletas de los antiguos filósofos, que podían servir

como base para un comienzo de investigación pero no podían ser la piedra angular en la que centrar todo un estudio dada su poco trasfondo de investigación y la pobre información que contenían.

Observando los artículos y estudios más contemporáneos, se puede esclarecer un concepto más exacto, y percibimos como los autores, psicólogos y pedagogos van encontrando un punto común en cuanto a su definición y fórmula de trabajar con la inteligencia y gestión emocional en lo que al ámbito escolar se refiere.

Actualmente, se le ha dado a la gestión emocional la importancia que requiere y merece, los estudios se centran en proporcionar datos precisos, sin ambigüedad en sus resultados. En estudios actuales podemos tomar ejemplos demostrados de cómo afectan positivamente una gestión emocional correcta al éxito escolar, y cómo influye una pobre gestión emocional en el fracaso académico.

En lo que al docente respecta, actualmente tenemos constancia por medio de investigaciones del nivel de atención que un docente puede crear en los alumnos, dicho nivel de atención está creado en un 80% de las ocasiones por las habilidades sociales que el docente demuestre, como dice Ibarrola en su artículo (2003), tales como la empatía, cercanía o afecto. Dichas cualidades ayudan a que el alumno sienta mayor interés por lo que el docente expone además de conseguir una mejora en las técnicas de enseñanza-aprendizaje. Para conseguir dichas habilidades, es necesario partir de una gestión emocional adecuada. Es decir, la gestión emocional no es solo cosa del alumno, no basta simplemente con crear alumnos emocionalmente competentes, este proceso queda vacío si no se acompaña con una gestión emocional adecuada por parte del docente, debe existir una cohesión en el marco del aula, y crear un clima de aprendizaje positivo.

2. DISCUSIÓN

2.1. ¿Cómo influyen las emociones en el aprendizaje?

A la hora de llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje, normalmente no tenemos en cuenta los factores contextuales que pueden envolver dicho proceso. Son muchos los factores que intervienen en el proceso y dichos factores son alterados por muchas circunstancias. Algunos de los factores más palpables son:

- Nivel de atención
- Metodología
- Capacidad de entendimiento
- Conocimientos previos
- Concentración
- Retención
- Análisis
- Expresión
- Factores ambientales

Todos estos factores pueden ser alterados de una forma u otra dependiendo de las circunstancias contextuales y emocionales que tenga cada alumno. Por ejemplo, tenemos un caso con dos sujetos, A y B, el sujeto A, vive en un núcleo familiar

biparental, en un barrio acomodado de Granada, ambos padres tienen empleo, no mantienen discusiones en su presencia y la convivencia en el hogar es óptima. Por otro lado, el sujeto B, vive en un barrio problemático de la zona Norte de Granada ha escuchado en una discusión de sus padres que se van a divorciar, y además no ha conseguido integrarse socialmente en el aula debido a su baja autoestima. Viendo estos dos casos, está claro que el nivel de atención del sujeto B no será tan alto como el del sujeto A debido a las preocupaciones que ocupan su mente en dicho momento. Ahí es donde entra la inteligencia y gestión emocional.

Las emociones influyen de forma activa en la capacidad de retención, análisis, atención y diversos factores relacionados con el aprendizaje, lo cual se traduce en mejores o peores calificaciones de forma directamente proporcional con nuestra capacidad de gestionar las emociones.

2.2. ¿Por qué es necesaria la gestión emocional?

Una vez entendido como funciona la influencia de las emociones en el aprendizaje, nos surge la pregunta de si es realmente necesaria la gestión emocional y por qué. La respuesta es contundente, la gestión emocional debe ser un factor de análisis y de aprendizaje por parte de la comunidad educativa, centrada en la preparación de los alumnos como sujetos emocionalmente competentes.

Esta necesidad está totalmente justificada, no solo de una manera calificativa en cuanto a lo que podemos esperar como rendimiento académico. Si es cierto que todos los factores analizados influyen de forma directa en el desarrollo académico, pero no debemos obviar el desarrollo personal más allá del escolar del alumno. Ser un sujeto emocionalmente competente ayuda a desarrollar competencias sociales, las cuales también influyen en el marco escolar, pero que son igualmente necesarias e importantes fuera del mismo.

Por lo tanto, las justificaciones de esta investigación a la necesidad de un desarrollo emocional correcto se basan en el crecimiento social del sujeto, la autopercepción, la automotivación, la capacidad de empatía, el optimismo, la capacidad de trabajar de forma cooperativa, y el desarrollo personal en un marco escolar y social desfavorable de forma autónoma y activa. Proporcionando así una base de crecimiento personal al alumnado de forma que podamos indagar y profundizar en sus necesidades educativas y podamos crear sujetos que apliquen estas cualidades a la hora de intentar nutrirse de unos conocimientos expuestos y llevar a cabo una correcta función dentro de su papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2.3. Asociaciones y centro

2.3.1. Breve historia y características

La Asociación Colectivo Alaiz, con sede física en Navarra, trabaja desde hace más de cincuenta años en el campo de los compromisos sociales. Es una asociación independiente, de carácter lúdico, sin ánimo de lucro que imparte diferentes talleres y cursos formativos enfocados en la gestión emocional a través de factores como la automotivación, la autoestima, la igualdad social y de género, entre otros.

La formación es llevada a cabo por profesionales con formación en género y metodologías grupales. Los proyectos socioeducativos que imparten tienen una perspectiva transversal, que se reflejan en acciones positivas para el ámbito educacional y social.

La educación que imparten va dirigida a un cambio social fomentando la diversidad y los movimientos sociales, para así dar lugar a la expresión y desarrollo de la creatividad social. Su modelo de trabajo y formación se basa en colaboraciones con diferentes entidades como centros y otras asociaciones con una propuesta similar y que quieran promover campos afines a los que la propia asociación promueve. Todas las formaciones son a medida y con carácter personal, dependiendo de la entidad a la que sirvan. Citando textualmente: “Recurrir a técnicas adecuadas de aprendizaje para que cada persona, extraiga conceptos, reglas y principios que puedan ser aplicados a nuevas situaciones cotidianas en su entorno. Entendemos que es un proceso interno que se adquiere de forma secuencial, como resultado del análisis, reflexión y observación de la experiencia”.

Definen en su compromiso social que “Priorizar el impacto social de los proyectos: El criterio económico no es determinante a la hora de desarrollar un proyecto si valoramos que tiene suficiente rentabilidad social”

La Asociación del Instituto de Inteligencia Emocional, con sede en Barcelona, tiene como misión ayudar a otras asociaciones y organizaciones, así como centros, a crear culturas y entornos que ayuden a conseguir los objetivos establecidos por las mismas y el crecimiento personal. Se registraron como asociación oficial en el 2015. Desde entonces promueven la formación a través de talleres de inteligencia emocional, los cuales son novedosos y enfocados en diferentes perspectivas, como por ejemplo trabajo con animales, empresas, materiales didácticos y de género.

Su metodología de trabajo está basada en una formación individual y personal, de formato académico, en el cual desarrollan sus funciones en base al conocimiento del factor concluyente de la inteligencia emocional y el liderazgo de las emociones. Así como la ayuda a la diferenciación de los tipos de emociones, y de las clases, como tóxicas o positivas. Todo el conocimiento que aplican a empresas puede ser transversal y transferible a las aulas.

Su equipo de formadores está liderado por su fundadora y directora Gemma García Godall (2015), la cual expone que “las organizaciones con energía positiva son más eficientes. Mi dedicación es ayudar a equipos directivos a alinear los objetivos personales con los objetivos de equipo” Claramente es una visión enfocada a la empresa, pero podemos sacar muchas conclusiones positivas y mucha formación y metodologías que aplicar en el aula.

El Centro elegido, en este caso, el Colegio San Cristóbal, es un centro situado en la ciudad de Castellón de la Plana, el centro abarca tanto Educación infantil como Educación Primaria, además de ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos.

Los objetivos que plantean con este proyecto son:

- Mejorar conocimientos de las propias emociones
- Mayor competencia emocional
- Identificar las emociones de los demás
- Controlar las propias emociones

Su proyecto de Educación Emocional está seguido en redes sociales mediante el hashtag **#DEMAYORSERFELIZ.ES**, la piedra angular de dicho proyecto es la inteligencia emocional, citan en su web, como inicio de su definición de proyecto, al psicólogo Daniel Goleman: “Cuanto más abiertos estemos hacia nuestros sentimientos, mejor podremos leer los de los demás”, haciendo una clara alusión a la empatía de las emociones, la cual quieren llevar a su proyecto educativo y social. Después de esta introducción dan unas bases de lo que entienden por la composición de la Inteligencia Emocional fundada en cinco bases:

- **Conciencia Emocional:** la cual definen basándose en el principio desarrollado por el filósofo Sócrates de ‘conócete a ti mismo’, para así tener conciencia de las emociones que vivimos y reconocerlas, ya que de lo contrario no podríamos controlarlas.
- **Regulación Emocional:** aquí entra el control emocional, esta parte la definen como la habilidad para manejar los propios sentimientos. Dicha parte la considero fundamental en la inteligencia emocional, pero también una meta lejana dentro de un proceso largo de gestión emocional y educación emocional, ya que es una de las partes más complejas e importantes de este campo.
- **Autoestima:** la autoestima es también muy importante a la hora de conseguir una inteligencia emocional óptima, ya que es un factor determinante en la motivación.
- **Habilidades socio-emocionales:** dichas habilidades las basan en sus definiciones en la empatía, para simpatizar mejor con los demás y sus deseos, lo que crea sujetos apropiados para desempeñar roles en profesiones de ayuda y servicios.
- **Habilidades para la vida y el bienestar:** consideran fundamental establecer buenas relaciones con los demás para obtener popularidad, liderazgo y eficiencia interpersonal.

Este último punto no se considera importante. Esta investigación plantea la creación de sujetos emocionalmente competentes, más allá de su popularidad o su capacidad de liderazgo.

Para publicitar dicho proyecto, lo definen de la siguiente manera:

En el Colegio San Cristóbal desarrollamos la inteligencia emocional con un programa específico a través del cual dotamos a nuestros alumnos de las competencias necesarias para que tomen conciencia de sus propias emociones, aprendan a gestionarlas y comprendan los sentimientos de los demás, así crecen y se desarrollan como personas en todos los ámbitos de su vida.

Un aspecto que consideramos muy importante y que me ha resultado muy satisfactorio por parte del Colegio San Cristóbal es que todos los profesores

implicados en el proyecto de Inteligencia emocional han llevado a cabo una formación previa, para tener una base sólida de conocimientos y para que los profesores estén preparados y sean competentes para realizar dicho proyecto. Dicha formación ha sido llevada a cabo por D. Rafael Bisquerra, catedrático experto en inteligencia emocional.

Finalmente hacen alusión a los resultados que han conseguido realizando dicho proyecto, estos resultados son completamente expuestos por el propio centro, es decir, no tienen una certificación de que sean verídicos o no, pero lo que exponen es lo siguiente:

- Mejora del rendimiento académico.
- Aumento de las habilidades sociales y de las relaciones interpersonales satisfactorias.
- Mejor adaptación escolar, social y familiar.
- Disminución de pensamientos autodestructivos, mejora de la autoestima.
- Disminución de desórdenes alimenticios.
- Disminución en la iniciación al consumo de drogas.
- Disminución de ansiedad, estrés, tristeza y sintomatología depresiva.
- Menor conducta antisocial.

2.3.2. Comparación y deducciones

Para la comparativa entre las asociaciones, vamos a utilizar una tabla, de elaboración propia, para expresar de una forma más gráfica la situación y función de cada una de ellas, ya que existen muchas similitudes que las unen, pero también sus diferencias las hacen únicas y útiles en diferentes campos al mismo tiempo.

Dicha tabla se ha desarrollado en base a siete apartados que hemos tenido en cuenta considerándolos los más importantes a la hora de valorar la validez de una asociación o centro especializado en la inteligencia emocional en cuanto a nuestros parámetros, es una consideración totalmente subjetiva, supeditada a lo aprendido y considerado en los estudios e investigaciones realizadas, así mismo, algunos apartados de la tabla tendrán una calificación numérica del 1 al 10, otorgada de forma subjetiva, donde 1 significa poca utilidad y 10 utilidad óptima.

	Asociación Colectivo Alaiz	Asociación Instituto de Inteligencia Emocional	Colegio San Cristóbal
Exclusividad con niños	NO	NO	SI
Ánimo de lucro	NO	SI	NO
Contextualización previa	SI	SI	SI
Exclusividad de proyectos emocionales	NO	NO	SI
Utilidad escolar	7	8	10
Proyecto social	8	8	10
Proyecto educativo	6	7	9

Figura 4. Comparativa entre centros y asociaciones

Fuente: Asociación Colectivo Alaiz. Proyectos Socioeducativos; Asociación Instituto de Inteligencia Emocional (2015); Colegio San Cristóbal (2013). Proyecto Educativo/Educación Emocional.

Las tres asociaciones son óptimas en cuanto al trabajo que ofrecen y su afinidad a centros, pero hay algunos factores a destacar.

En primer lugar, las dos asaciones trabajan con y para niños, pero no de forma exclusiva, abarcan muchos más ámbitos como el de la violencia de género, liderazgo empresarial o coaching ejecutivo. Esto no es un rasgo negativo, solamente, que en lo que a trabajo con niños del rango de edad que hemos elegido para esta investigación (3-12 años), es más óptimo el trabajo que realiza el centro San Cristóbal.

El trabajo de ambas asolaciones es transferible a centros y a aulas, pero no sería una ayuda perpetuada ni continua, si no puntual, en cambio el proyecto del Centro San Cristóbal es totalmente transferible al aula y a otros centros escolares, para trabajar de forma continuada y a lo largo de todo el año académico.

Tanto centro como asociaciones hablan de resultados, pero es difícil comprobar la veracidad de los mismos sin entrar en contacto de estudio de su trabajo.

Finalmente, consideramos que el mejor método es el aplicado por el Centro San Cristóbal, ya que trabaja de forma continuada, no puntual, de manera que se puede utilizar a lo largo de todos los ciclos de primaria, sin exclusión, de la forma en que lo realiza el centro, y dicho proyecto lo llevarían a cabo los alumnos y profesores desde que comienzan primaria hasta que terminan.

Otros centros, con proyectos similares, no especificaban si el docente recibía unas instrucciones previas para llevar a cabo dicho proyecto. Esta situación no es favorable, ya que poner a los docentes al mando de un proyecto de este tipo sin conocer sus conocimientos previos sobre el mismo ni la contextualización que dicho docente tiene implica que pueden no ser algunos docentes óptimos para la realización del mismo.

3. CONCLUSIONES

Afortunadamente, hemos sacado muchas conclusiones de esta investigación, las cuales nos ayudarán a continuar, en investigaciones venideras.

En primer lugar, muchas asociaciones y centros prefieren que sus proyectos se basen más en la visibilizarían de los términos de 'Educación Emocional', 'Inteligencia Emocional' o 'Gestión Emocional', que en la propia validez de dicho proyecto. No se le da a dichos términos la importancia que merecen a la hora de trabajarlo, al menos es la conclusión que se saca viendo los proyectos de algunos centros y asociaciones.

Por otra parte, la influencia de las emociones en el marco de la educación es demasiado alta como para que ni un 5% de los centros escolares lleven a cabo ningún tipo de práctica en este ámbito. Debemos fomentar, desde todos los miembros que componemos la comunidad educativa, una mayor práctica de la gestión de las emociones. Esto no significa comenzar en frío un proyecto de grandes

dimensiones a todos los niveles de primaria, al contrario, la construcción de estos proyectos llevan tiempo y normalmente mucha investigación, estudio y, sobre todo, formación de los docentes.

Los centros deben conocer que los psicólogos y psicopedagogos están para aprender de ellos y trabajar con ellos. No se le da la importancia necesaria a dicho sector para una buena realización de la práctica docente y para el buen funcionamiento de las estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Actualmente, el término está cogiendo fuerza, en el mayor de los casos por moda, pero hay muchos casos en los que se toma en serio el trabajo a realizar por parte de los profesores y la implicación y consecuencias positivas que tienen en el alumno a nivel educativo y social, por lo tanto se está avanzando mucho en este asunto, ya que con el paso de los años, viendo artículos más antiguos, se ve como ha crecido la demanda de investigación por la gestión emocional y como se ha ido perfeccionando el término y su acuñación, así como un perfil más adecuado del docente a la hora de trabajar con y para los alumnos dicha gestión.

Finalmente, hablando de forma global acerca de las diferentes asociaciones y centro, sacamos diversas conclusiones.

En primer lugar, en la investigación realizada para buscar diferentes asociaciones, hemos visto que se ha creado un clima de especulación y de interés económico, así como de estafa, basado en la moda que vive la inteligencia y gestión emocional basada en nuevas prácticas como el *mindfulness*. Algunas asociaciones venden y publicitan métodos a un precio abusivo por el cual aseguran un 100% de éxito y te intentan atraer asegurando una serie de factores que se conseguirán al comprar dicho método, dichos factores son imposibles de asegurar sin conocer el contexto previo del con sujeto el que debemos trabajar. Esto es algo verdaderamente preocupante y, a título personal, lo considero penoso. Se están aprovechando de un problema de autoestima o necesidad emocional de un sujeto solamente por el hecho de conseguir dinero a cambio, mediante la falsa publicidad y el engaño, ofreciendo falsas esperanzas sin saber al 100% si el trabajo que venden es verdaderamente efectivo. Incluso muchas de estas asociaciones no explican quien ha desarrollado sus estudios o sus investigaciones ni quien lleva a cabo su trabajo, ni sus titulaciones o especializaciones.

En segundo lugar, muchas de las asociaciones, quitando las que eran un fraude, trabajaban de forma lucrativa, obviamente no es algo malo, ya que algunas asociaciones basan sus ingresos en el trabajo que hacen, solamente es un punto a destacar. La mayoría de estas asociaciones las componen psicólogos y psicopedagogos, y su trabajo es remunerado.

Desde el punto de vista de las preguntas de investigación que nos planteamos al comienzo de esta investigación, cabría mencionar las siguientes conclusiones:

1. ¿Qué impacto tienen las emociones en el nivel de aprendizaje?

Las emociones influyen de manera directa en el aprendizaje, funciona de manera directamente proporcional al nivel que el alumno se encuentre bien o

mal emocionalmente, por lo que ayudar a un alumno a ser emocionalmente competente es muy importante.

2. ¿Cómo influye la gestión emocional en las habilidades sociales en el ámbito escolar?

La gestión emocional ayuda a crear sujetos emocionalmente competentes que desarrollen una autoestima y una motivación superior y mejoren su autoconcepto, además de crear una empatía y conocimiento de las emociones de los demás que los ayudarán a su desarrollo social.

3. ¿Qué impacto tiene la inteligencia emocional en el éxito o fracaso escolar?

El éxito y fracaso escolar se ve influenciado por las emociones de manera que estas ayudan o entorpecen el nivel de atención y por lo tanto el nivel de asimilación de contenidos.

4. ¿Qué necesidad existe de instaurar la gestión emocional en el aula?

La necesidad es latente en el sentido de que se produciría una mejora a nivel social y a nivel académico en los alumnos por los resultados que hemos visto que estos obtienen en el momento que son emocionalmente competentes.

5. ¿Qué técnicas son las más apropiadas para trabajar la gestión emocional en el ámbito escolar?

Las técnicas deben variar dependiendo de la contextualización de cada sujeto. Pero lo más importante es realizar una gestión individualizada, sin generalizaciones, en la que veamos a los alumnos en su contexto y trabajemos con base a lo previamente observado.

6. ¿Cómo podríamos instaurar la gestión emocional en el currículum actual?

Para ello deberíamos ver el proyecto educativo en el currículum de cada Comunidad Autónoma y hacer un sondeo entre los miembros de la comunidad educativa de qué se puede eliminar o con qué podemos combinar para dar paso a instaurar la Gestión Emocional en las aulas, ya que en la mayoría de comunidades el currículum está muy ajustado temporalmente.

7. ¿Qué proyectos se están llevando a cabo en la actualidad sobre educación emocional en las aulas de educación primaria? ¿Cuáles son sus resultados? Rasgos comunes de dichos proyectos

Actualmente algunos centros llevan a cabo algunos proyectos de Educación Emocional y de Inteligencia Emocional, los publicitan y los utilizan como reclamo, pero no dan verificación a sus resultados y no los contrastan, además de no ser muy transparentes a la hora de exponer su funcionamiento. Las técnicas que utilizan son muy similares, y además no suelen explicar quién lleva a cabo dichos programas o con qué formación. Por lo que los proyectos actuales, a rasgos generales, tienen demasiado margen de mejora.

4. REFERENCIAS

- Alonso Ferres, M., Berrocal de Luna, E. y Jiménez Sánchez, M. (2018). Estudio sobre la inteligencia emocional y los factores contextuales en estudiantes de cuarto de educación primaria de la provincia de Granada. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 141-158. doi: <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.281441>
- Andrés, M. L., Stelzer, F., Vernucci, S., Canet Juric, L., Galli, J. I. y Navarro Guzmán, J. I. (2017) Regulación emocional y habilidades académicas: relación en niños de 9 a 11 años de edad. *Suma Psicológica*, 24(2), 79-86. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1342/134253117001.pdf>
- Asociación Colectivo Alaiz (2020). *Proyectos Socioeducativos*. Recuperado de <https://bit.ly/3eet1mG>
- Asociación Instituto de Inteligencia Emocional (2015). *Instituto de Inteligencia Emocional*. Recuperado de <https://bit.ly/2YKse69>
- Campillo Ranea, J. E. (2015). La importancia de la educación emocional en las aulas. Junta de Andalucía. Recuperado de <http://www.codajic.org/node/3590>
- Cejudo, J. y López Delgado, M. L. (2017). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Psicología Evolutiva*, 23(1), 29-36. doi: <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.11.001>
- Cerdá Suárez, L. M. (2014). Gestión de las emociones en el Aula: Una experiencia internacional sobre el liderazgo y desarrollo docente. *Revista Sistemas, Cibernética e Informática*, 11(2), 14-20. Recuperado de [http://www.iiisci.org/journal/CV\\$/ris-ci/pdfs/CA247GA14.pdf](http://www.iiisci.org/journal/CV$/ris-ci/pdfs/CA247GA14.pdf)
- Colegio San Cristóbal (2013) Proyecto Educativo/Educación Emocional. Recuperado de <https://bit.ly/37F3WyQ>
- Del Pino Peña, R. y Aguilar Fernández, M. A. (2013). La inteligencia emocional como una herramienta de la gestión educativa para el liderazgo estudiantil. *Cuadernos de Administración*, 29(50), 132-141. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2250/225029797003.pdf>
- Extremera, N. y Fernandez-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, 97-116. Recuperado de <http://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2003/re332/re332-06.html>
- Jiménez, E. P., Alarcón, R. y Vicente-Yague, M. I. (2018). Intervención lectora: correlación entre la inteligencia emocional y la competencia lectora en el alumnado de bachillerato. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 24-30. doi: <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.10.001>

- Jiménez Morales, M. I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(1), 69-79. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342009000100006
- Jurado Gómez, C. (2009). La inteligencia emocional en el aula. *Revista Innovación y experiencias educativas*, 21, 1-10. Recuperado de http://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_21/CARMEN JURADO GOMEZ02.pdf
- Manrique Solana, R. (2015). La cuestión de la inteligencia emocional. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 35(128), 801-814. Recuperado de <https://medes.com/publication/105836>
- Marina, J. A. (2005). Precisiones sobre la Educación Emocional. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 27-43. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927003.pdf>
- Navea-Martin, A. y Suárez-Riveiro, J. M. (2016). Estudio sobre la utilización de estrategias de automotivación en estudiantes universitarios. *Psicología Evolutiva*, 23(2), 115-122. doi: <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.08.001>
- Sarmiento-Henrique, R., Lucas-Molina, B., Quintanilla-Cobián, L. y Giménez-Dasí, M. (2017). La evaluación multi-informe de la regulación emocional en edad preescolar: un estudio longitudinal. *Psicología Educativa*, 23(1), 1-7. doi: <https://doi.org/10.1016/j.pse.2017.01.001>
- Torres, P. y Cobo, J. (2016). Estrategias de gestión de la inteligencia emocional para la prevención del Síndrome De Burnout en docentes de aula. *Educ@ción en Contexto*, 2 (Nº Especial), 281-295. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6296667>

AUTOR

Bruno Fernández Ruiz

Terminé mis estudios de Grado Universitario en Educación Primaria en la Universidad de Granada en 2019. Actualmente trabajo en el colegio The Park Academy, ubicado en la ciudad de Dublín (Irlanda), con una metodología docente basada en el Play Based Learning. Con la mira puesta en la posterior realización de máster universitario y doctorado, las líneas de investigación por las que siento especial predilección son la Innovación Educativa, Captación de Atención, Gestión e Inteligencia Emocional, así como las relacionadas con Psicología educativa y Didáctica.

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-7077-9222>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=OQXJTtMAAAAJ>